

AVANCE

Organo de la Federación Socialista Provincial

Año I. Núm. 93

Diario de la mañana

Miércoles 16 Junio 1937

Bilbao, como antes Madrid, será fortaleza inexpugnable para los invasores

Emociones silenciosas

La Defensa de Euzkadi

Volvemos a escuchar las noticias del frente de Vizcaya. ¿Malas? ¿Buenas? Nuestra fe en el triunfo es tan profunda que no vacilamos en afirmar que el triunfo será nuestro.

Bilbao, Vizcaya, Euzkadi. Nombres que nos traen a la memoria el monstruoso crimen de Guernica. ¡Guernica! Templo de tradiciones y recuerdos milenarios llenos de trozos emotivos que presentan la vida vasca en sus múltiples aspectos. Sus gloriosas celebraciones libertades por ley que tanta sangre se lleva derramada.

¡Bilbao! ¡Vizcaya! Tus chimeneas gigantes no ríen en el ondulado gris de sus columnas de humo el triunfo de tus fieles metalúrgicos. Las sirenas de tus fábricas suenan roncas de cólera e ira porque en las entrañas de tus hornos no vive el río humano de corrientes revolucionarias y creadoras que trepidaba antes amenazador. Salieron miles y miles de hombres de sus fondos. Silenciaron muchas cuernas y sirenas marinas expresando el odio de la riada bilbaína al fascismo extranjero que venía a patallar tus tradiciones, tus ritos, tus libertades tan hondamente fundidas en el corazón del pueblo. Te atacan, te defiendes, te remueves como la leona herida y levantas la cabeza buscando ayuda para tu salvación.

Y eres tú Vizcaya, la que nos dices con los ojos enrojecidos por la sangre y la metralla. ¿Qué hace la S. de N.? ¿Porqué no se nos defiende contra el piratero extranjero que nos ametralla impunemente? Preguntas también con voz llena de emoción: ¿No ha cambiado la política internacional? ¿No infunde más confianza al exterior y por ello conseguiría más ayuda este nuevo Gobierno? ¿No se descuidaba nuestra protección porque el Gobierno Largo Caballero daba miedo a las democracias europeas y americanas? ¿Pues si todo cambió y salieron la C. N. T. y la U. G. T. del poder que inspiraban desconfianza, porqué no se nos ayuda y protege? Seguimos igual o peor. ¿Se perderá Bilbao como se perdió Irún? Estas frases rompen, rasgan el corazón de los que sin hacer política empezaron el 18 de Julio a darlo todo a la guerra, sin otra preocupación que ganarla. Sin ambiciones, sin deseos de ser el partido regente de la situación, ni de pasar la factura antes de terminar la tarea encomendada. Fuimos con el pecho abierto a defender Madrid. Sufrimos con el abramiento de nuestra alma la caída de Málaga, el bombardeo y destrucción de Guernica. Lloramos el fuego sobre Almería y hoy sin pesimismo—jamás los conocimos—vemos trémulos de indignidad como centenares de aparatos destruyen Bilbao entre montones de escombros, piltrafas humanas, ríos de sangre que colorean la trágica riada, espejo de tantas libertades hundidas en su fondo. Madrid tuvo y tiene su hermana en sufrimientos. ¿Será también su hermana en ayudas y protecciones? La pregunta es muy seria y hecha con todo el corazón. A Madrid lo salvó Largo Caballero con la ayuda de toda la España leal. No fué éste ni aquél partido, ni ésta ni aquella organización sindical. Fué el pueblo antifascista sin distinción de políticos—¡malditos los recaudadores de contribuciones políticas!—el que salvó a Madrid. Con un Gobierno legítimo que al marchar dejó huellas imborrables en el corazón sano de los revolucionarios de antes del 18 de Julio.

Pero... Bilbao puede y debe salvarse. Como sea y contra quien sea. Dejando ya fuera de nuestra atención tantas consignas extranjeras que de tan poco nos valieron. Con nuestra política seria y cara. Imponiéndonos al mundo y sobre todo a quien tiene el deber de ayudarnos y no por pagar su propaganda en nuestro país.

¡Bilbao! ¡Guernica! ¡Málaga! ¡Almería! Los socialistas ante vosotras enrojecemos de emoción.

Los diarios de Madrid examinan la situación de Euzkadi

Madrid, 15.—La mayoría de los periódicos dedican sus comentarios a examinar la situación de Bilbao. El más explícito el "El Socialista", que escribe:

Bilbao está en peligro. Puntualizamos todavía más: en peligro gravísimo. ¿Adelantaremos algo callando? ¿Conviene alimentar optimismos o mentiras? no tendríamos que cumplir las obli-

cos terreros de un optimismo absurdo. En la guerra se gana y se pierde. Lo que importa es la batalla final. Bilbao sabrá resistir como Madrid. Creemos que Bilbao saldrá de esta situación. Admitamos la hipótesis de que cayera. ¿Habría de quebrantarse nuestra moral? Tendríamos que cumplir las obligaciones de la guerra nos marque.

(Febus.)

El Gobierno Vasco dice que Bilbao será otro Madrid

Madrid, 15.—Ayer los aviones extranjeros pasaron sobre Madrid y franques cercanos, arrojando paquetes de octavillas, diciendo que el ejército invasor alcanza continuas victorias. Los prospectos han sido acogidos con absoluta indiferencia por nuestros soldados.

No obstante, en Madrid, continúa la quinta columna trabajando activamente. Sus trabajos no serán peligrosos por la vigilancia de las autoridades. Lo más peligroso ahora son los rumores. Ayer y toda la mañana de hoy, se ha lanzado el bulo diciendo

que Bilbao ha sido tomado. El General Miaja se ha creído en el deber de dar un informe sobre la exacta situación de Bilbao. Podido noticias al Gobierno recibió urgentemente un telegrama concebido en los siguientes términos: "Ejército republicano resiste cuanto sea necesario para contener a los súbditos de Hitler y Mussolini. Bilbao será otro Madrid y pasará de la resistencia al contraataque, y como ésta, será el firme puntal que sostendrá la República." Este telegrama ha sido dado a conocer a nuestros combatientes.—(Febus.)

El Gobierno Vasco no ha negociado con Franco

Londres, 15.—El representante del Gobierno Vasco, ha desmentido que el Presidente Aguirre, haya entablado negociaciones con el cabecilla Franco para ofrecerle la rendición de Bilbao con determinadas condiciones.

(Febus.)

Discurso del Jefe del Gobierno Vasco

Bilbao, 15.—El Presidente del Gobierno Vasco Sr. Aguirre, pronunció anoche un discurso exhortando al pueblo a proseguir la lucha contra los invasores. Dijo que era necesario evacuar de Bilbao a las mujeres niños y ancianos.

NUESTROS HOMBRES



Antonio Cano Murillo

Presidente de la Federación Socialista Provincial y Vicepresidente del Consejo Provincial al frente de cuyos organismos está realizando una labor incesante y de indiscutible provecho para los trabajadores

Como Murillo, joven aún, es una promesa halagadora para el Partido.

No cultiva ninguna especialidad determinada y ello lo hace más útil. De un dinamismo arrollador, se revela contra los pecados y ello le acarreó algunos disgustos, si bien siempre tuvieron que reconocer en él los descreídos, al hombre pronto a sacrificarse en beneficio del Partido.

A su talento natural, le dieron magnífico empleo los verdugos legendarios del antiguo Estado, con los continuos encarecimientos que padeció y lo que no hubiera conseguido trabajando lo consiguió viendo deslizarse las ratas por el petate carcelero.

Allí formó su alma rebelde, allí aprendió a no valorar los peligros y allí en suma fué almacenando sus odios contra toda esa fauna que hoy ocupa la trinchera de enfrente.

Su espíritu bien templado lo hará ocupar un puesto entre tantos y tantos sacrificados como componen los cuadros del Partido Socialista Obrero Español.

Momentos históricos

La única política justa

Evidentemente existe una coincidencia absoluta en apreciar que a las personas y a las entidades (Partidos u Organizaciones), se las conoce y se las tasa más por la realidad de los hechos que por la espectacularidad de las palabras. Porque no es mucho, que digamos, lo que hasta ahora se ha sacado de toda esa gama de frases bombantes, llenas de retórica y dichas con un empaque extraordinario, aunque, generalmente, huecas, con que se ha atronado nuestros oídos en los últimos once meses. Harta tendríamos ganada ya la guerra si ese interminable rosario de consignas, hubiéranse quedado dentro del cuerpo, y, en sustitución, fueran los hechos tangibles, concretos y efectivos los que se hubieran expuesto en el papel, que en este caso es la retaguardia—de la vanguardia no hablemos, que bien saben nuestros combatientes no vocear si no es con el fusil—. Que no es bueno volar las palabras sin antes poner todos los medios para que puedan ser fácilmente convertibles en realidades. Y cuando la intención acompaña a las palabras resulta fácil traducir en hechos positivos las ventajas de lo que se dice; pero cuando ello se verifica por una idea marcadamente política con miras proclitistas u afán de darse a conocer, entonces puede triunfarse de momento, pero a la final surtirán efectos contrarios porque la masa suele apercibirse pronto de su engaño y abandona las filas a los que lo llevó al espejismo de una ilusión, que, después, no vieron satisfecha. Y esto es peligroso siempre; pero en los actuales momentos constituye un gran delito, porque nadie puede especular con los trabajadores teniendo, como tenemos, una guerra de invasión que no consiente otra cosa que no sea laborar incansablemente hasta la exterminación de los fascistas con su amalgama de moros, clericales, etc.

El Partido Socialista y todos y cada uno de los hombres que a él nos debemos, el viejo Partido proletario, fiel ejemplo de una trayectoria firme y austera, ha sabido, sin gritos ni alharacas, llevar al ánimo de los trabajadores españoles la posición justa que requieren estos instantes graves. Teníamos hecho el Partido y no creíamos conveniente—ni lo creemos—ensanchar una base cuya cimentación tendría forzosamente que hacerse con materiales de deshecho. Porque no es hora de conquistar adictos, sino de trabajar callada y eficazmente en la obra que a todos nos es común. Para crear partidos tiempo tendremos. Porque los trabajadores lo harán sin necesidad de que nadie les ponga un cubo de espectacularidad, pero sin ninguna eficacia, al menos que se observe, a no ser la de hacer un balance cuantitativo, ya que no cuantitativo. Más necesita España de realidades efectivas que de alegres discursos, pronunciados al calor de una cómoda posición.

Hoy cada español, cada partido u organización que cuenta en su íntima sensibilidad, el dolor que sufre nuestra patria, tiene un camino: el de derrochar sus energías para unir, el de darle todo para salvar esta piel de toro codicia de los países totalitarios. Pero nunca tendrá justificación ni excusa en la historia el que se aproveche de este trágico río revuelto en nutrir unas filas, con evidente perjuicio para la causa del pueblo trabajador.

Política de Partido, no es conveniente ahora. Política de guerra sí. Sepamos y queramos darnos cuenta de que los hechos efectivos son mucho más efectivos que las palabras, por mucha que sea la verbosidad.

Interesante información
en cuarta plana

